

Una ayuda para tu oración

P a s o 1 L e c t i o

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Fíjate en las reacciones de los distintos personajes, Zaqueo, la muchedumbre, Jesús... También en los verbos “buscar” y “salvar” frente al “murmurar”.

P a s o 2 M e d i t a t i o

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior... ¿Dónde me situó ante Jesús en esta escena? ¿Cómo me veo, como Zaqueo o como muchedumbre? Zaqueo hace cosas concretas, pero yo... ¿En qué se concreta mi fe, qué hago o qué no hago?

P a s o 3 O r a t i o

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor con mi verdad desnuda. Puedo darle gracias por cada vez que pasa por donde yo estoy y me invita a “bajar” a Él, también puedo pedirle deseo de verle, como Zaqueo, y discernimiento para conocer qué hacer para acogerle en mi casa.

P a s o 4 A c t i o

¿A qué te compromete el texto? ¿Qué dimensión de mi vida puedo cambiar? ¿Qué hacer en concreto, por poco que sea, para desplegar algo de esa nueva vida, qué hacer para ver a Jesús pasar? ¡Algo que esté en mi mano de modo realista!

Zure HITZA, nire bizitza

Domingo XXXI T.O. (C)



Oración preparatoria

Señor Jesús, Tú que me buscas, que pasas por mi vida constantemente, no dejes de fijarte en mí, no dejes de llamarme y pedirme que baje. Como a Zaqueo, dame la alegría de seguirte y acogerte en mi casa, la alegría de un corazón convertido. AMEN.

Evangelio – Lc 19,1-10

«¹Y, entrando, atravesaba Jericó.

²Y he aquí que un hombre llamado **Zaqueo**, que era *jefe de publicanos y rico*, ³buscaba ver a Jesús, quién era, y no podía a causa de la muchedumbre, porque era *pequeño de estatura*.

⁴Y, corriendo adelante, se subió a un sicómoro para verlo, porque iba a atravesar por allí.

⁵Y, cuando llegó al lugar, alzando la vista, **Jesús** dijo a él: “**Zaqueo, baja pronto**; porque es necesario quedarme hoy en tu casa”.

⁶Y bajó pronto y lo recibió alegrándose.

⁷Y, al verlo, **todos** murmuraban diciendo: “Ha ido a hospedarse a donde un hombre **pecador**”.

⁸Pero **Zaqueo**, puesto en pie, dijo al **Señor**: “He aquí que la mitad de mis bienes, **Señor, la doy** a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devuelvo cuatro veces más”.

⁹Pero **Jesús** dijo a él: “**Hoy** ha llegado la salvación a esta casa, porque también este es hijo de Abrahán. ¹⁰Porque **el Hijo del hombre** ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

C o n t e x t o

Aunque, en cuanto a **la presencia de un publicano**, el evangelio de hoy está en continuidad con el del domingo anterior, hemos dado un pequeño salto en el relato lucano. A la parábola del fariseo y publicano, seguían en Lucas un pequeño episodio sobre los **niños** (Lc 18,17-17), el encuentro de Jesús con el rico (Lc 18,18-23) y la enseñanza sobre el peligro de las riquezas (Lc 18,24-27) y sobre la recompensa al seguimiento (Lc 18,28-30). Después llega el **tercer anuncio de la Pasión** (Lc 18,31-34) como momento estelar de esta última sección del camino a Jerusalén, y la curación del ciego de Jericó (Lc 18,35-43). Del pobre pasamos al rico; de las afueras pasamos al interior de **Jericó**. Jesús está ya muy cerca de Jerusalén, su destino. Y es en Jericó donde se produce el encuentro con Zaqueo, el evangelio de hoy. Jericó, la ciudad de las palmeras, en el valle del Jordán, era la **última parada** de los peregrinos antes de subir a Jerusalén. En Jericó terminó el **éxodo** de 40 años por el desierto y también allí el “éxodo” de Jesús está a punto de concluir. A este evangelio sucede la parábola de las minas, de claro sabor escatológico (Lc 19,11-27) y, de inmediato, el “comienzo amplio” del **acontecimiento escatológico** por excelencia: la entrada de Jesús en Jerusalén y los prolegómenos de su pasión, muerte y resurrección (Lc 19,28-38 y ss.).

T e x t o

El evangelio puede estructurarse en tres partes:

- la introducción (19,1-3), en la que sobresale la **búsqueda** de Jesús por parte de Zaqueo (19,3);
- el **encuentro** de Jesús y Zaqueo en la calle (19,4-7), en la que hay una **crítica** por parte de los bienpensantes sobre el comportamiento de Jesús (19,7);
- el **diálogo** de Jesús y Zaqueo en la casa (19,8-10), en la que hay una **declaración del sentido** de la misión de Jesús (19,9-10).

Los tres temas han ido apareciendo desde el capítulo 15 (cf. 15,1-6). Dos personajes destacan en el texto: Jesús y Zaqueo. Notemos el cambio en el orden de la presentación: Zaqueo-Jesús en la primera parte; Jesús-Zaqueo en la segunda; Zaqueo-Jesús, en la tercera. Todo viene originado por el **deseo** de Zaqueo de encon-

trarse con Jesús (1ª), todo descansa en el **encuentro**, en el que Jesús tiene la primacía (2ª), todo **se transforma** tras ese encuentro (3ª). Zaqueo (= Zacarías, “el justo” o “YHWH recuerda”) es presentado como **jefe** de publicanos, **rico**, **bajo** de estatura: demasiados obstáculos para “encontrarse” con Jesús. Pero **buscaba** verlo: nunca se está demasiado lejos de Jesús si late en el corazón un verdadero encuentro con él.

E l e m e n t o s a d e s t a c a r

- El primer encuentro de Jesús con Zaqueo tiene 4 movimientos: la acción de Zaqueo (**adelantarse corriendo**: 19,4); la acción de Jesús, que responde al deseo de Zaqueo, una acción decisiva, contraria a lo que pudiera esperarse (19,5); la reacción de Zaqueo (**obedecer**, **acoger**, **alegría**: 19,6); la reacción de la muchedumbre (**crítica**, **murmuración**: 19,7). ¿Dónde nos situamos nosotros?

- El segundo encuentro tiene dos partes. En la primera, Zaqueo responde a la iniciativa de Jesús y a las murmuraciones de la muchedumbre y declara su opción por una **nueva vida**. El punto de partida es la **gratitud** hacia Jesús por su actitud misericordiosa; le conduce a un **verificable** cambio de vida: Zaqueo se pone **en pie** (gesto muy elocuente), hace una **confesión de fe** (llama a Jesús “Señor”), que se manifiesta en **hechos concretos** (ofrece **la mitad de sus bienes** para los pobres y restablece la justicia violada **restituyendo el cuádruplo**). ¿Cómo y en qué se verifica nuestra fe en Jesús y nuestro seguimiento?

- En la segunda, la declaración de salvación de Jesús llega a Zaqueo y **a su casa** (“onda expansiva” del Bien), porque **“este”** (aun “este publicano”) es un hijo de Dios. Jesús es el Buen Pastor que busca la salvación de **todos**. Es el contrapunto a una muchedumbre que “murmuraba”, a un estilo religioso que recela de contar con todos para hacer extensiva la salvación de Dios.

- Dos búsquedas, dos miradas (de Zaqueo y de Jesús) se entrecruzan para hacer presente dicha **salvación**, que aquí se traduce en una vida **solidaria y justa**, no en una especulación teórica sobre lo que nos espera en el más allá. El episodio enseña que la obra salvadora de Jesús puede sucederle **“hoy”** a cualquier persona que, en la escucha de la Palabra, también “baja pronto” y “recibe” a Jesús en su casa, y vive un **nuevo itinerario espiritual** que deja atrás los errores y abre a un discípulo militante. ¿Qué relato podríamos hacer nosotros en este sentido?